

Amigos y familia

“Yo quiero tener un millón de amigos y así más fuerte poder cantar”, decía la famosísima canción del cantante brasileño Roberto Carlos que hablaba del amor, la amistad y la solidaridad.

“Quien tiene un amigo, tiene un tesoro”, dice el refrán.

La amistad permite sacar lo mejor de cada uno. O no.

Un grupo de amigos es un pequeño universo en sí mismo. El papel que juega cada uno dentro de él es distinto del papel que esa misma persona tiene en un grupo distinto. Se crea un mundo propio. Una obra de teatro particular en la que cada personaje tiene un cometido: el responsable, la que sirve de pegamento, el que siempre se equivoca, la buenaza, el maledicente...

A los amigos normalmente se les escoge y eso está muy bien. Pero, pero por otro lado, también tienes que gastar tiempo y dedicación para mantener viva la relación.

En cambio, en el caso de la familia no hay elección: te toca la que te toca.

Hay familias de todas clases, desde las que se llevan muy bien a las que se llevan muy mal, desde las que se juntan en cuanto tienen ocasión, a las que no se juntan ni con pegamento.

Hay odios familiares de muchísimo peso y amores familiares más grandes que la luna.

Las mitologías antiguas están llenas de padres que se comen a sus hijos como Cronos en el famoso cuadro de Goya. Y de madres y padres que lo dan todo, incluso la vida, por ellos.

También de personajes como Caín que mató a su hermano Abel por celos, sólo porque Jehová había aceptado la ofrenda de éste, pero no la suya.

Y cuando los tiempos han sido difíciles y el padre ha desaparecido, ¿cuántos ejemplos hay de hermanos mayores que sacrificaron sus intereses y sus inclinaciones vitales para sólo trabajar día y noche durante años, con tal de sacar adelante a sus hermanos y a su madre viuda?

La época en la que has nacido importa mucho: un hijo pequeño en estos días puede ser el Sol, el dios Ra, al que abuelas, abuelos, padres, madres, tíos y hasta parientes lejanos, todos juntos, adoran; u ocupar, como sucedía hace 50 o 60 años, el escalón inmediatamente superior al gato en cuanto a la atención recibida... y a veces el mismo escalón.

La psicología de las familias es muy variada. Por ejemplo, muchísimas veces lo que parecían ser fuertes lazos que ataban a los hermanos en una piña, saltan por los aires cuando desaparecen los padres.

Y cuando se trata del reparto de la herencia, entonces el peligro de ruptura de esas uniones se multiplica por un factor proporcional a la cantidad heredada.

Cuéntanos aquella vez que un amigo/a te defraudó cuando menos lo esperabas.

O cuando ella o él te demostraron que estaban a tu lado en momentos complicados.

Reflexiona y responde: Ese personaje que siempre lo sabe todo, que se mete donde no le llaman, que es un poco pesado, al que llamamos cuñado, ¿puede considerarse parte de la familia?

Dinos quién es el tipo o la tipa más pesados de tu entorno familiar, (puedes incluir a las cuñadas y los cuñados).

¿Se demuestra la amistad de la misma manera en tu país que en los otros países que conoces?